
EL DIA
AÑO VI - Nº 219
Marzo 21 de 1937



PUNTA BALLENA FORMA LA PARTE DEFENSIVA DE LA AMPLIA ENSENADA DE PORTEZUELO.



EXTENSA PLAYA ARENOSA. — TIENE VEINTE KILOMETROS DE EXTENSION — EN EL BALNEARIO DE PORTEZUELO.

LA playa de Portezuelo, situada en la ensenada de ese nombre, cercana a Punta Ballena, es uno de los lugares costeros de la República que tienen más aglomeradas bellezas naturales, con abundar en toda la privilegiada costa uruguaya. Poco conocido ese lugar del gran público — recién cuenta con una carretera cómoda, debida al esfuerzo particular — está llamado a constituir uno de los que más pronto habrán de figurar en primera línea en los balnearios uruguayos, por la lisura y extensión de su costa arenosa, la apacibilidad de la amplísima ensenada, su panorama admirable con fondo de la serranía de Maldonado, y contar a sus espaldas los inmensos bosques de Lussich.

Las rocas que lo marginan, y forman parte del macizo de Punta Ballena, tienen manantiales de agua dulce, y constituyen lugares atrayentes para los pescadores, advirtiéndose desde su altura un espléndido panorama. En números anteriores hemos publicado algunas notas de esta región, que completamos con las de esta página, y demuestran la belleza de este sitio.



OTRO ASPECTO ROCOSO DE PUNTA BALLENA



LA EXTENSA ENSENADA DE PORTEZUELO. AL FONDO SE ADVIERTE EL PROMONTORIO DE PAN DE AZUCAR.



LA AMPLIA CURVA DE LA PLAYA DE PORTEZUELO, MARGINADA POR LA PARTE ROCOSA DE PUNTA BALLENA.

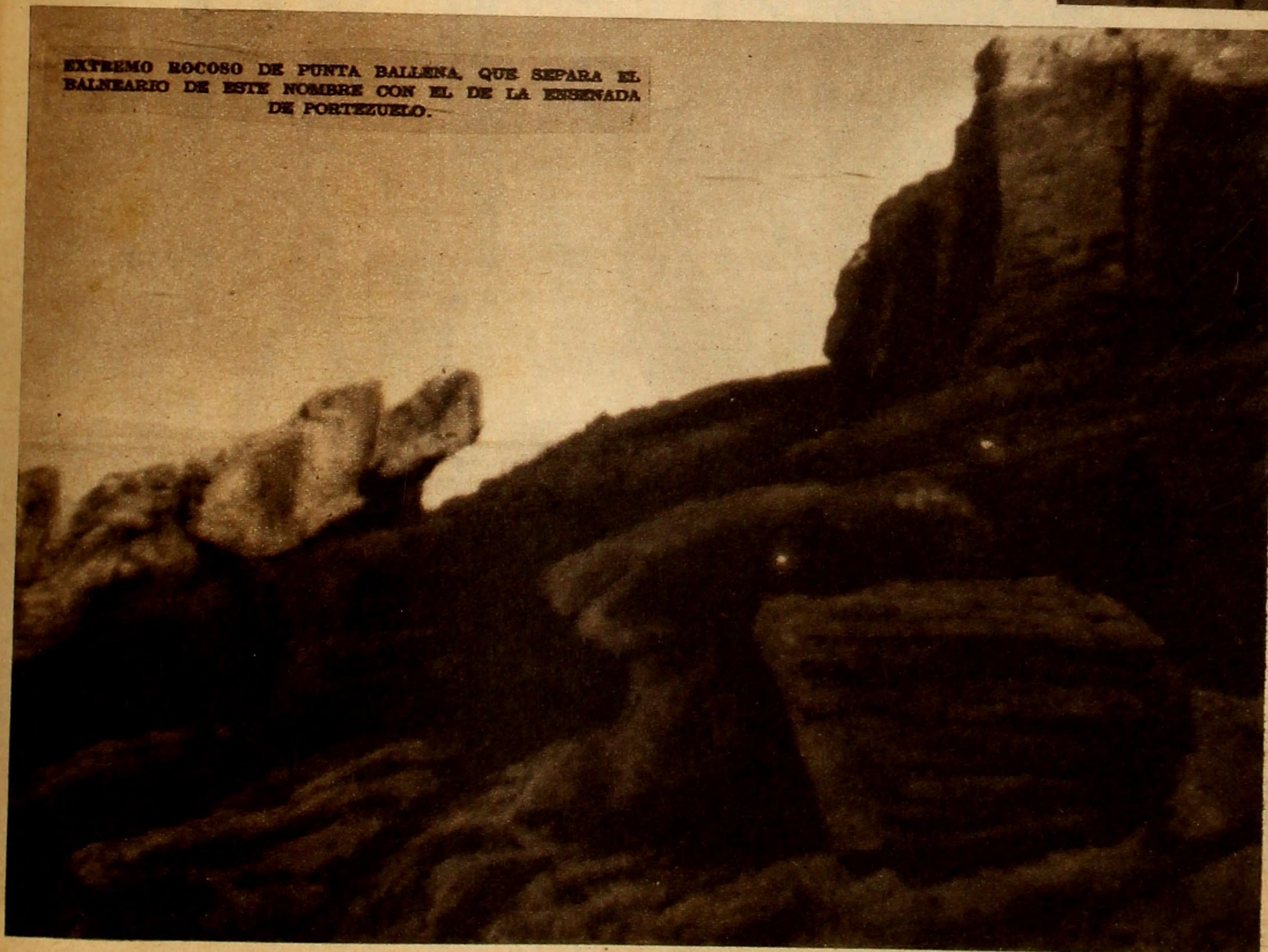
BALNEARIO PORTEZUELO



CRESTA ROCOSA DE PUNTA BALLENA



PARADOR INSTALADO POR LA COMISION DE TURISMO, EN PORTEZUELO



EXTREMO ROCOSO DE PUNTA BALLENA, QUE SEPARA EL BALNEARIO DE ESTE NOMBRE CON EL DE LA ENSENADA DE PORTEZUELO.

ESCULTURA ROMANA



CIPO FUNERARIO DEL LIBERTO AMEMPTO (PRIMERA MITAD DEL PRIMER SIGLO A. DE J. C.)

EL EMPERADOR AUGUSTO (DEL AÑO 17 A. DE J. C. AL 14 DESPUES).

BAJO RELIEVE LLAMADO DE LOS « TRES ELEMENTOS »

Réplica de un original de la época alejandrina. Comienzos del Ier siglo d. de J.-C.





Mithra sacrifiant un taureau.

Grand bas-relief mithriaque du Capitole, à Rome



TIMIDEZ

Cuento por René Bazine

dibujo de Cristar



JACOBO DOURTAIS regresó bastante tarde a su casa y de muy mal humor. Lo que le ocurría era verdaderamente estúpido. Toda la tarde había tenido para el solo la presencia tan deseada de aquella a quien amaba y no había encontrado modo de confesarle su amor. Sin embargo, ella había parecido alentarle. Varias veces dió a la conversación un giro quo debió tomar un carácter favorable. Pues bien! no, cada vez él se había batido lamentablemente en retirada.

Después de tres meses que hacía y qué encontró a Claudia en casa de unos comunes amigos, Jacobo no había cesado de pensar en ella. Jamás, a pesar de las múltiples ocasiones que se habían presentado, fué capaz de decirle algo.

No es que la joven tuviese apariencia de burlarse de él ni que fuese coqueta siquiera un poquito. Era sencilla y encantadora. Pero apenas si tenía audacia para mirarla y, aún más, si por casualidad sus ojos encontraban la bella mirada leal y cálida de aquellos ojos morenos, rápidamente bajaba él la cabeza.

Esto no podía durar, era realmente ridículo. Cada noche, en la soledad, tomaba nuevas y firmes resoluciones de valor. Después, cuando se encontraba frente a ella, el pobre Jacobo balbuceaba, tartamudeaba, y su conversación se continuaba en constataciones meteorológicas.

—No soy más que un triple imbécil, exclamó en alta voz arrojando su sobretodo en el lecho. Me parece, sin embargo, que a pesar de todo no le desagrado mucho. Mañana, oh! mañana...

Tomó una silla frente a la mesa y la colocó en el centro del cuarto.

—Bien! — dijo —. Claudia está aquí, sentada. Me mira. Yo ahí, de pie. No sería mejor que me sentara? No. Bien pensado, estaré mejor de pie. Podré ir y venir para disimular mi turbación. Y, además, si me veo obligado a arrodillarme será más cómodo. Bueno, Claudia está ahí; yo, aquí.

Retrocedió un paso y miró la silla vacía con ojos de alucinado. Por fin se aproximó, colocó una mano temblorosa sobre el respaldo.

"—Claudia, es fuerza que yo le hable seriamente. No, no se ría. Necesito de todo mi valor. Si usted me interrumpe jamás llegaré al fin. Se trata de toda la felicidad de mi vida. Desde la noche en que la conocí vivo en un sueño poblado de su imagen. Es usted tan bonita; tiene usted en el menor de sus gestos tal gracia; su manera de reir, de caminar, el timbre de su voz, y hasta su silencio, todo lo que hace que usted sea "usted" me ha conquistado de inmediato e irremediablemente.

"Yo debo parecerle muy tonto. No he encontrado para decirle dos frases inteligentes. La miraba. Cada uno de sus rasgos, cada una de sus actitudes grabábase en mi espíritu. Por fin me he atrevido a preguntarle si podríamos vernos nuevamente. Con qué exquisita simplicidad usted me dijo: ¡Sí!

"A menudo, después, nos hemos encontrado juntos. Recuerdo exactamente cada uno de sus trajes. Podría describirle el sombrero que llevaba el miércoles cuando fuímos al cinema a ver un film que ya habíamos visto, uno y otro, por dos veces. Puedo repetirle, palabra por palabra, todo lo que me dijo; hacer revivir ante usted minuto por minuto esas horas que he pasado cerca suyo, que han sido para mí tan felices. Pero jamás todavía me había atrevido a decirlo todo. Las palabras se detienen en mis labios. Cuando me encontraba solo en casa tenía todo el coraje, hacía con todo fervor la ofrenda de mi afecto. Va usted a burlarse. Sabe que desde hace tres meses cada noche le he rogado que fuera mi mujer?

"¡Ay! nunca ha sido más que a una silla o a un armario de espejo a quien me he dirigido, y por cierto que nada me ha respondido usted. Desde que me encuentro ante su presencia, pierdo todos mis medios; todas mis resoluciones se desvanecen. Me callo o lo que es peor le repito, según los cotidianos, la última crítica cinematográfica o alguna novedad que había encontrado curiosa y que en mi boca se convierte en una vulgaridad, capaz de hacer llorar.

"Pero esta noche he jurado decirle: la amo, Claudia, la amo con todas las fuerzas de amor que hay en mí. Respóndame. Dígame que no rechaza mi amor. Dígame que está dispuesta a ser mi mujer".

Jacobo marchaba a través de la pieza con un paso nervioso que hacía temblar el piso. Se puso de rodillas a los pies de la silla, la cual cayó. No tomó mayor cuidado por este accidente.

"Claudia! Claudia! —reinició con una voz suplicante—. Respóndame. Respóndame..."

En este momento — trágica consecuencia de las costumbres modernas — tres golpes violentos resonaron en el tabique.

—En nombre del cielo—gruñó una ruda voz de hombre.— señorita Claudia, respóndale. Respóndale cualquier cosa, lo que usted quiera. Pero que él deje, por fin, dormir en paz a las personas honestas.

SOCIALES.


Sta. Solauge Etcheverri


Sta. Selva Caballero


Sta. Margarita Fillerin Beaulieu.

fotos de Marchese.

LA CHARQUEADA. BALSA CON LA QUE SE HACE EL TRANSPORTE DE VEHICULOS Y PEATONES SOBRE EL CEBOLLATI, NO SIN PAGAR EL DERECHO DE PEAJE.



LOS REMANSOS DE LA CORRIENTE ACOGEN A NUMEROSAS LAVANDERAS QUE TIENDEN SUS LIENZOS AL SOL, TAPIZANDO DE COLORES LAS COSTAS BARROSAS.



LA CHARQUEADA

UN RINCON DEL CEBOLLATI, EN LA CHARQUEADA. LOS VELEROS HACEN EL TRANSPORTE DE LEÑA Y MERCADERIAS ENTRE LOS LUGARES RIBEREÑOS.





LAS MARGENES DEL CEBOLLATI ABUNDAN EN MONTES DE ESPINILLOS, Y GRANDES BARRANCAS.



UNA CHALANA TRANSPORTA LOS ATADOS DE ROPA, MIENTRAS LA LAVAN, EL REMERO FILOSOFA.



OTRO ASPECTO DEL PUERTO LA CHARQUEADA



harqueada tiene su nombre de la ue estuvo establecida en ese lugar harqueada de D'Avila — y es un natural, frente a Cebollatí, en el ese nombre, a unos quince kilódel Olimar, en Treinta y Tres. de bellezas naturales por las riberío, alternativamente pobladas de considerables en que abunda el c, y grandes barrancas, con cauce ble para embarcaciones de bastante calado. Por un vaporcito se puede remontar hasta la laguna Merín, estando programado aprovechar la admirable carretera que la une a Treinta y Tres-Lazcano-Montevideo, y las bellezas naturales de este lugar, para convertirlo en un centro de atracción turística, instalándose un "parador" para los viajeros.

Una balsa sujeta a cable de una a otra orilla, cumple actualmente el servicio de transporte de vehículos y peatones, no sin el correspondiente derecho de peaje.

RIBERA DEL CEBOLLATI CON SUS ABUNDANTES LAVANDERAS, QUE ABREN POZOS EN LA ORILLA PARA JABONAR LA ROPA. AL FONDO SE ADVIERTE EL MUELLE EN QUE ATRACAN LOS VAPORCITOS Y VELEROS.





CUITISO



IGOR STRAWINSKY



Caricaturas de FRESNO

CYRO SCOSERIA



ARISHIMA



FERNANDO FRESNO



EMIL LUDWIG

JULES ROMAINS



JACKES MARITAIN



ESTHEPHAN ZWEIG



CREMIEUX

Nuestro público conoce y valoriza el arte escénico de Fernando Fresno, figura que se le ha hecho familiar a través de repetidas temporadas de la compañía de la actriz Lola Membrives, aplaudiendo su sobriedad en la realización de personajes cómicos.

Esa facultad de sorprender y acentuar los rasgos cómicos de las creaturas teatrales, no es sino una derivación de sus finísimas dotes de observador, que lo han hecho un caricaturista admirable. No había llegado todavía a la escena, y ya era famoso por su lápiz en las colaboraciones de revistas y publicaciones madrileñas, actividad en la que ha triunfado tan ampliamente como en la escena. Ofrecemos en esta página una muestra de las felices caricaturas de Fresno, realizada a algunos escritores.



SIMONE SIMON -

El CINE METRO renueva su cartel, ofreciendo la producción 20th Century-Fox "Dos Mujeres y un Amor", con la presentación de la actriz francesa Simone Simón que realiza con ésta, su primera labor en la pantalla americana, conjuntamente con Herbert Marshall, Ruth Chatterton y un selecto grupo de actores, animados por el director Irving Cummings.



DESDE UNO DE LOS RESGUARDOS EN LA PLAYA DE PIRIAPOLIS. UNA VISTA DE LA PLAYA.



UN MACHO CABRIO ARRASTRA POR LA ARENA UN ....



EL ESPLENDIDO COMEDOR DEL ARGENTINO HOTEL.

VISTA AEREA DE PIRIAPOLIS, DESTACANDOSE LA RAMBLA COSTANERA, EL ARGENTINO HOTEL Y LOS TUPIDOS BOSQUES.



A LA LLEGADA DEL FERROCARRIL LILIPUTIENSE, TRANSPORTANDO PASAJEROS.











BALNEARIO PIRIAPOLIS

EL balneario de Piriápolis sigue siendo uno de los más favorecidos por los turistas que vienen al Uruguay, afincado ya definitivamente el prestigio de su playa, y la belleza de sus montañas y bosques que se recorren en cabalgatas haciéndose excursiones a los lugares pintorescos en que abunda ese privilegiado lugar. El reciente congreso rotariano hizo aún más extraordinaria la aglomeración de turistas en el hermoso balneario, habiéndose sacado en esa oportunidad las notas que ilustran estas páginas, entre las que se destaca la de una vista aérea en la que se advierte la amplitud de la ensenada, la extensión de los bosques y la belleza de la rambla costanera.









VISTA PANORAMICA TOMADA DESDE EL PARQUE MARITIMO DE PUNTA FRIA.

WASSMUSS de PERSE

el "LAWRENCE ALEMAN"...



Ya sea en el puerto de Aden o en el de Bushire, o en el de Maidan de Calcuta, en las alamedas sombrías de Singapur, si usted encuentra a un persa, la primera pregunta que le hará será sin ninguna duda la siguiente:

—Eres de Frangistan? (Europa). Has conocido a Wassmuss?

Antes de llegar al golfo pérsico, confieso haber respondido invariablemente a esta pregunta por un no categórico, pues no tenía ni la menor idea de lo que podía ser ese misterioso Wassmuss de que me hablaban mis interlocutores que venían del Ispahan lejano o del desierto árido de Lut.

Mis amigos europeos que vivían a orillas del Mar Rojo o del Océano Indico, estaban, a este respecto, tan poco instruídos como yo.

Suponían que el Wassmuss en cuestión era uno de esos locos de piel blanca que, después de haber estudiado los misticismos orientales recorren el "hinterland" tenebroso del continente asiático sembrando las buenas palabras de una religión nueva, y llenando el cráneo ingenuo de los indígenas, de teorías tan atrevidas como indigestas.

Otros pensaban que Wassmuss era uno de esos "exploradores" que tienen la costumbre de pagar a sus portadores con cheques sin fondos y cuyo regreso es, en consecuencia, esperado con la mayor impaciencia por las tribus y a veces por pobladas enteras.

Entre paréntesis, el record de este género fué establecido por un viajero americano que, después de haber comprado tres esposas en la costa de los Somalíes, entregó a los tres padres, a manera de pago, tres bonos impresos en colores que les daban derecho a una rebaja de diez por ciento sobre todos los artículos de deportes que fueran a comprar en cierta gran casa de Nueva York!

NI PROFETA, NI EXPLORADOR, NI MERCADER. —

Pero volvamos a Wassmuss. A medida que uno se aproxima a Persia, el misterio que rodea al propietario de este apellido germánico, acaba por disiparse. Se va sabiendo poco a poco que Wassmuss no era ni profeta, ni explorador, ni mercader de esclavos, ni traficante de opio, y que nunca ha pagado con cheques sin fondos... Era simplemente cónsul alemán en Gushire y granjero de Tangistan. Es cierto que además de estas profesiones extremadamente pacíficas se ocupaba también de la organización del "Djihad" o de la guerra santa de los musulmanes y que hizo frente durante varios años a un ejército de agentes secretos, de espías, de gendarmes y de "cazadores de hombres" lanzados detrás de sus rastros por el "Intelligence Service".

En un momento dado las autoridades británicas prometieron sumas fabulosas a quien le entregara a "Wassmuss de Frangistan muerto o vivo" en el campo de "Bluejackets" instalado en las orillas del golfo. A manera de respuesta Wassmuss se puso a la cabeza de un ejército de partidarios, atacó a los ingleses, se retiro a las montañas, y, durante una veintena de meses más se paseó a través de la Persia sin que jamás se hubiera podido descubrir ni su paradero ni a sus cómplices.

Es, pues, perfectamente comprendible que los ingleses lo hayan apodado el "Lawrence alemán", a pesar de que, según su biógrafo el señor Cristopher Sykes, éstos ponían de manifiesto una simpatía bastante mitigada por la memoria de su terrible adversario.

"Vos y Wassmuss, —dijo Guillermo II al geólogo Nidermayer, remitiéndole la más alta condecoración alemana,— habéis logrado salvar a Bagdad, habéis hecho posible la ocupación de Kut-el-Amara y habéis dado prueba de una valentía que dará a Alemania una gloria inmortal..."

Salvar a Bagdad? Hacer ocupar a Kut-el-Amara?

Dos hombres solitarios, perseguidos, recorriendo un país "de color", sin armas y sin dinero podían realmente realizar esos milagros? Parece que sí...

VAMOS A VER COMO...

Cuando la guerra mundial estalló en Europa, Persia, metida entre Turquía, Rusia y la flota inglesa que estaba anclada en el golfo Pérsico, se apresuró a declarar su neutralidad, a pesar de que una gran parte de los grandes señores feudales y de los intelectuales estuvieran inclinaados a una "política de intervención" al lado de los Aliados. No hay que decir que inmediatamente se estableció una lucha desesperada, en Teheran, entre los representantes diplomáticos de los países beligerantes. Cada uno de ellos se proponía atraer a su propio campo a Persia, cuya situación estratégica era mucho más importante que su poderío militar. Los alemanes, sobre todo, hicieron esfuerzos gigantescos a fin de ganarse los favores del shah y de sus ministros, pues la neutralidad de Persia había hecho más o menos ilusorio el éxito de su plan de campaña en el Oriente Cercano.

De acuerdo con este plan, elaborado en acuerdo con el estado mayor turco, los ejércitos del kaiser y los del sultán deberían pasar al mismo tiempo por Persia, para invadir a las Indias, después de haber concluído una alianza con el emir de Afghanistan, que no disimulaba sus sentimientos anglofobos.

Felizmente para los aliados, era más fácil elaborar este plan que realizarlo. Como Persia rechazara resueltamente todas las gestiones de Alemania y de Turquía, Berlín resolvió recurrir a los "grandes medios" y Wassmuss entró en escena.

WASSMUSS SE TRANSFORMA EN PERSA

Attaché al Ministerio de Relaciones Exteriores de Berlín en calidad de "dragman" Wassmuss, después de algunos años de estada en Madagascar, fué nombrado consul general de Alemania en Bushire, en el golfo Pérsico.

Durante los años que precedieron a la gran guerra, en lugar de pasarse el tiempo jugando al golf o al bridge, realizó numerosas excursiones al país de los "tangistanis" a donde pronto se hizo de muchos amigos entre los jefes poderosos que gozaban en ese momento de una independencia más o menos completa con respecto al gobierno de Teheran.

Dotado de una inteligencia superior y de una voluntad inquebrantable, el cónsul alemán, —gordo, blondo y pesado,— logró realizar el milagro de transformarse en un persa, pero en un persa nomado, hasta el punto que, más de una vez, los centinelas colocados delante de las salas de espera de las estaciones, reservadas a los europeos, lo arrojaban a puntas de pies y se retorcían de risa cuando el "nomade" pretendía pertenecer a la raza privilegiada. Hablaba perfectamente y sin el menor acento extranjero todos los dialectos de Persia y para llevar bien esta experiencia de mimetismo acabó por abrazar la fe musulmana...

FREGOLI, CONSUL!

En Berlín, se estaba al corriente de la extraordinaria transformación que acaba de sufrir el representante del kaiser en el golfo pérsico. Era, pues, natural que en el momento en que los alemanes y los turcos decidieron forzar la mano al gobierno de Teheran, confiaron a Wassmuss la difícil tarea de sublevar a los persas y lanzar al "djihad", en nombre del Profeta.

Y Wassmuss se puso a trabajar...

Partiendo de Bagdad, a donde había ido para ponerse de acuerdo con el estado mayor turco, logró atravesar la Persia hasta Chiraz y después desapareció en el país rocoso de Tangistanis. Disfrazado ora de comerciante, ora de "mullah" o de "derviche" mendigo, recorrió los bazares de las ciudades, los "chauks" miserables de la campaña y, con el Coran en la mano, predicó la cruzada contra los "infieles", es decir, contra los aliados.

Cerca de Chiraz logró decidir a algunas tribus a que atacaran los campamentos de los marinos ingleses, establecidos a lo largo del litoral. Como varios miles de nómades amenazaran las posiciones británicas, la escuadra tuvo que intervenir y, después de un vigoroso bombardeo, puso en fuga a las hordas de Wassmuss que se refugiaron en las montañas llevándose a sus muertos y a sus heridos... Algunas semanas después Wassmuss reapareció centenares de kilómetros más lejos y, con un puñado de hombres, trató de hacer saltar los depósitos de la marina. Esta vez el gobierno persa se decidió a consentir a los ingleses que trataran de capturar al "mullah al servicio del kaiser"... El capitán Noel, as del Intelligence Service, que conocía la Persia tan bien como Wassmuss se puso en camino y al poco tiempo logró detener a su peligroso rival, que entregó en manos de las autoridades persas.

Y ahora: Foottittl...

No hay que decir que Wassmuss se evadió con una facilidad increíble. Habiéndoles dicho a los gendarmes que tenía el caballo enfermo, fué al establo, montó sobre el caballo más robusto que encontró y dejó con una cuarta de narices a sus poco celosos guardianes...

De nuevo se fué al Tangistan, a donde esperaba los fondos prometidos por Berlín y necesarios para la financiación de la guerra santa. Como no llegaban, Wassmuss decidió procurárselos como pudiera. Se fué a ver a los jefes ricos y pidióles que financiaran la gran empresa. Algunos "marcharon", otros, en cambio, se mostraron muy recalcitrantes, puesto que se trataba de abrir su bolsa de piel de camello. En estos casos Wassmuss recurría a un estratagema ingenioso. Delante de la tienda del jefe, hacían plantar unos largos mástiles, en la cima de los cuales estaban atados algunos metros de alambre.

—Este es el telégrafo que tú conoces, — decía Wassmuss al jefe que contemplaba con gran curiosidad el extraordinario aparato. Voy a hablar con mi emperador, el Kaiser...

Esperaba algunos minutos y después, teniendo un extremo del hilo en la mano, decía:

—Hola! Eres tú, mi Kaiser todopoderoso?... Es tu infortunado servidor Wassmuss quien te habla... Soy desgraciado pues el "cheik sir Ali se rehusa a socorrerme... Qué debo hacer?...

Y después de un silencio, el alemán confiaba al cheik:

—El Kaiser dice que su corazón está lleno de tristeza y de amargura... Está tan dolorido que en el porvenir se negará a llamarte hermano...

No hay que decir que después de terminada esta conversación el cheik más avaro no vacilaba en hacer un pequeño sacrificio a fin de no dejar destruir los lazos de parentesco que lo unían al poderoso emperador de Frangistan.

Después del armisticio Wassmuss abandonó la Persia y volvió a Alemania a donde fué designado director de los asuntos orientales en el Ministerio de Relaciones Exteriores. Se puso en seguida en relaciones con el Presidente del Consejo y le pidió que pagara a las tribus de Tangistan la suma de cinco mil libras que él les había prometido en recompensa de sus esfuerzos para arrojar a los ingleses de Persia y arrastrar al país a la guerra.

Se le respondió que Alemania ni podía ni quería hacer frente a obligaciones de ese género. Wassmuss habló del honor alemán. En respuesta, le mostraron las cajas vacías... Entonces renunció.

TOCADO POR LA GRACIA... Y EL INTERES.

Al fin el gobierno alemán cambió de opinión e hizo saber a Wassmuss que estaba dispuesto a pagar su deuda a los habitantes de Tangistan. Wassmuss envió en seguida un telegrama a Bushire para avisar a sus amigos que pronto llegaría con las cinco mil libras. Los nómades supieron la noticia a su vez, y durante semanas, las fiestas se sucedieron unas a otras.

Se habló de Wassmuss como de dios... Desgraciadamente para los nómades Wassmuss, mientras vogaba para Persia fué tocado por la gracia... Quería llenar una misión más, pero esta vez una misión religiosa: "Con las cinco mil libras comprarán aguardiente" se decía. Sería mejor no entregarles este dinero... Al llegar a Persia su plan estaba hecho. Con las cinco mil libras fundaría una granja modelo, enseñaría a los nómades los rudimentos de la agricultura moderna, crearía asociaciones cooperativas, distribuiría las ganancias de la granja entre los que habían sido sus aliados y transformaría a Tangistan en un verdadero paraíso.

UNA GRANJA FANTASMA.

En Chahgudak todavía se puede ver la granja de Wassmuss, más exactamente las ruinas de su granja, pues quebró algunos años después. La mala yerba crece en los espaciosos patios, enormes máquinas se pierden en los jardines abandonados y las paredes se quiebran allí donde Wassmuss de Grankistan tentó la más grande experiencia de su vida. Los nómades jamás cobraron sus cinco mil libras y Wassmuss, atormentado por los remordimientos, roído por la fiebre, por las noches de insomnio, por n trabajou sobréhumano se refugió en uno de los miserables puertos del golfo a donde pasó los últimos días de su vida acompañado por su mujer y algunos amigos.

Había combatido con éxito a los gobiernos, a los ejércitos, a los cheiks, a los espías, había salvado a Bagdad y había hecho ocupar a Kut-el-Amara. Pero fué vencido por las lluvias y por los vientos...

—Has conocido a Wassmuss de Frankistane? preguntan los persas. Murió por que la cosecha era mala... Y nosotros nos hemos quedado pobres... Pero Alah es grande y sabe lo que quiere! Que su nombre sea bendito!...

Y, seguidos por sus famélicos camellos parten hacia Tangistan, país de la miseria y del sufrimiento, en donde la mirada febrilenta de un soñador alemán había entrevisto un nuevo Chanaan...

Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS



LOS PERROS-LEONES























